

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 22

MADRID 20 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### EL IDIOTA, Ó LA POSADA DEL LEON DE ORO.

— Quien sucederá á ese hombre? con la se-  
ta parte de su fortuna pudiera yo recobrar en la  
sociedad el lugar que me pertenece, y llenar los  
deberes que me he propuesto; dijo el mayoral  
continuando su camino.

— Apostaría á que su hijo va á disiparlo todo  
á Paris, contestó Quesnot.

— Su hijo?

— Sí, Antonio Montreuil, es hijo único, un  
muchacho muy entendido.

— Hace seis semanas que ha muerto.

Quesnot se estremeció deteniéndose de re-  
pente.

— Está vd. seguro de lo que dice?

— Su familia se ha extinguido del todo.

El notario quedó pensativo: una nube cubrió  
su frente. Por estas señas los que le conocían  
podían adivinar que experimentaba una ale-  
gria interior, porque Quesnot, hombre escelen-  
te por otro lado, había creído descubrir en el es-  
pacio de sus veinte años de notario, que la fi-  
sonomía se había concedido al hombre para ocul-  
tar su pensamiento, y obraba en consecuencia  
á este principio.

— Cien mil libras de renta! exclamó, en bue-  
nas y hermosas tierras! Yo mismo he formado los  
inventarios.

En aquel momento se oyó un ruido súbito  
en lo alto de la cuesta. Una silla de posta acaba-  
ba de doblar la cima, y descendía al trote. Du-  
bos, acercándose á Quesnot, le dijo al oído:

— Mire vd. como viajan esos!... tal vez co-  
mo irán los otros!...

— Dios lo quiera!... es decir, puede ser,  
contestó Quesnot distraído.

Dubos se encogió de hombros y se alejó diri-  
jiendo mentalmente á su compañero algun após-  
trofe poco lisongero. La silla de posta se apre-  
ximaba. La luna daba de lleno en el rostro de  
los tres viajeros y dejaba en la obscuridad la  
parte del carruaje que les hacía frente. En el  
momento en que pasaba, una cabeza se asomó á  
la portezuela, retirándose en seguida con pron-  
titud.

— No ha visto vd. nada? preguntó Dubos al  
notario.

— Cien mil libras de renta!... repitió Ques-  
not enteramente absorto en este pensamiento.  
Cien mil libras de renta en tierras, al aire  
libre!...

— Aquella familia está loca! exclamó el mayo-  
ral: pues no arréan los caballos en el parage mas  
peligroso de la cuesta?

Con efecto, la silla, arrastrada con el galope

de sus cuatro caballos, crujía dando saltos sobre  
las angulosas piedras de la bajada. Dubos la se-  
guía con la vista con singular interés. En cuanto  
Quesnot, otra idea habia surcado por su imá-  
nacion, que atrajo una sonrisa á sus labios.

— Qué cosa tan buena!... la felicidad no se  
ha hecho para mí. Montreuil habrá hecho testa-  
mento... era muy capaz de haberlo hecho... ol-  
videmos este dorado sueño... Cien mil libras de  
renta!...

Esta última espresion le arrancaba el sen-  
timiento, así fué que se frotó las manos con el  
mayor placer.

La diligencia se habia detenido: nuestros  
viageros recobraron sus asientos, y el conduc-  
tor, despues de haber echado una mirada  
solicita al interior, donde se encontraba como  
hemos dicho una jóven y un niño, hizo la se-  
ñal de partir. Dubos y Quesnot iban solos en  
la berlina.

— Mi querido amigo, le dijo el anciano no-  
tario con cierto aire de misterio, hasta el mes  
de mayo de 1810 en que vendí mi notaría de  
St. Yon, por razones que serian muy largas de  
referir, Mr. de Montreuil no habia hecho testa-  
mento. Respondame vd. con franqueza, se lo  
suplico. Desde que ese hombre millonario ha  
perdido á su hijo único, opina vd. que haya  
puesto orden á sus negocios?

Dubos miró á su compañero con una espres-  
ion marcada de admiracion y desden.

— El que perseguimos, contestó, no es el rap-  
tor de mi hija, y sin embargo, yo no puedo  
como vd. ocuparme de negocios ajenos.

— Mi querido amigo, continuó Quesnot con  
dulzura. Usted hace de mí todo cuanto se le  
antoja. Usted me ha dicho: partamos! é in-  
mediatamente me he puesto en camino. Pero  
permitame vd. que le observe, que ese jóven  
lleva miras honradas...

— Un pordiosero!

— No puede pretenderse que sea millonario:  
sin embargo... será de parte de vd. un acto de  
complacencia, caballero... Dígame vd. ¿seria  
probable que Mr. de Montreuil hubiese hecho  
testamento?

— Notario! gruñó por lo bajo Dubos: ense-  
guida añadió en voz alta: no se nada.

— Ni yo tampoco, y he aqui justamente el  
mal. Si yo supiese....

— Entonces?....

— Mr. Quesnot contubo la respuesta que se  
asomaba á sus labios y dirigió á su compañero  
una mirada radiante de candor.

— Mi querido amigo, le dijo, vd. es para mi  
hija un partido muy ventajoso muy.... pero...

Pero que?... interrumpió Dubos impacienta-  
do: busca vd. un pretesto para romper?

— No lo quiera Dios: mi querido amigo.

La diligencia que caminaba á buen paso, se  
detubo de repente: un obstáculo la obstruia el  
paso. El postillon y el mayoral echaron á  
tierra.

— Ya me lo figuraba yo! exclamó el último: los  
locos han llevado su merecido: su silla se ha  
hecho mil pedazos.

— Pedazos! dijo Dubos sacando la mitad del  
cuerpo por la ventanilla: pedazos!... y los  
viageros?

— Se habrán marchado á pie.

— Apostaría mi cabeza á que son ellos, con-  
tinuó Dubos volviéndose á sentar. Nos recono-  
cieron al pasar, y han querido apretar para ale-  
jarse mas pronto.— Mr. Quesnot, he aqui el  
momento de mostrarse padre: calma, serenidad.

— Tranquílcese vd. mi querido amigo: si son  
los muchachos ya verán lo que les espera.

Dubos miró al notario, quien se sonreía mas  
que de costumbre, é hizo un gesto de descon-  
tento.

— Qué sé yo! discurrió en su interior; pero  
auguro mal éxito de este viage. Los 30000  
francos de ese cuákeros son mi único recurso pa-  
ra el porvenir, y si los pierdo!... apresuremos  
el desenlace.

(Continuará.)



LA DICHA ES UN ACASO.

Si mal no lo recuerdo, un bobo entre cien cuerdos por acaso, (y aqui diré de paso que hay á veces mil bobos por un cuerdo) miraban el espléndido palacio do la Fortuna desigual moraba, tan rico, que á sus ojos se mostraba con puertas de oro y muros de topacio.

La señora Fortuna, que del mundo entre todas las señoras tal vez no habrá ninguna que la gane á mudarse á todas horas, se la antojó salir en aquel dia ha hacer á uno feliz ¿quién lo diria!

Al verla los cien cuerdos, (en verdad nada lerdos,) con presteza importuna «La Fortuna!» prorrumpen: «La Fortuna!» y arrancan en pos de ella, mientras que presurosa, si bien como ellas bella, como muger al fin, huyó alevosa; y si como ellas es verdad que huía, como muger tambien los sonreía.

Al verla el bobo huir con tal esceso, —Vaya con Dios! la dijo el muy cacaseno! y en celestial arrobo, dándosele una higa

porque alguno la siga ó no la siga, á dormir se tendió: maldito bobo! Siguiéronla los cuerdos locamente, pero con tal ahinco,

que alguno por correr, dió un falso brinco, y se aplastó la frente.

Otros perdieron solo el sufrimiento; y otros menos felices, el camino sembraron, y no es cuento, de piernas, ojos, brazos y narices.

De engañar á los cuerdos ya cansada la señora Fortuna, siempre porra, ganándose las vueltas como xorra determinó volverse á su morada.

Mas; oh imprevisto caso! pues cuando al ir su paso el linde á trasponer de la ancha puerta tropieza con el bobo, y le despierta, --Caiste en el garlito! --

gritó el simple, cual bollos los moquetes y sin andarse en dimes ni diretes con ella en casa entró: bobo maldito

No llares, Fabio, tonto, al que cual tú no corra tras la gloria: por correr mas, no llegarás mas pronto: preguntáselo al bobo de la historia.

R. DE CAMPOAMOR.

CRUZ.

A las siete de la noche. Cuarta representacion de

SIMON BOCA-NEGRA,

drama nuevo, en cuatro actos precedido de un prólogo, original de D. Antonio Garcia Gutierrez.

PERSONAJES. ACTORES.

- Susana. . . . . Sra. Lamadrid.
Simon Boca-negra. Sr. Latorre.
Andres Fiesco . . . Sr. Lopez.
Gabriel. . . . . Sr. Lumbreras.
Paolo . . . . . Sr. Pizarroso.
Lorenzino . . . . . Sr. Azeona.
Pietro . . . . . Sr. Sanchez.
Fianno. . . . . Sr. Spuntoni.
Julieta. . . . . Sra. Lapuerta.
Lázaro. . . . . Sr. Carceller.
Page. . . . . Sr. Reyes (D. M.)
Rafael. . . . . Sr. Rada.

- Crisado. . . . . Sr. Fernandez.
Buct. . . . . Sr. Caltañazor (D.H.)

Terminará el espectáculo con baile nacional.

NOTA. Se está ensayando, y se ejecutará á la brevedad posible, la comedia nueva recientemente escrita por el celebre Dumas, en tres actos, precedida de un prólogo, con el titulo de.

HALIFAR.

O PICARO HONRADO.

PRINCIPE.

A las siete de la noche. Se pondrá en escena la comedia nueva, original en tres actos, titulada

ESTABA DE DIOS!!

- PERSONAJES. ACTORES.
Doña Paulita. Sra. Diez.
Doña Margarita. Sra. Lamadrid.

Los apólogos que hemos publicado hasta el dia, los hemos tomado de la elegante publicacion que bajo el titulo de FABULAS ORIGINALES ha dado á luz el señor don Ramon de Campoamor, distinguido poeta y apreciabilísimo literato. La coleccion completa, que consta de un tomo lujosamente impreso, con adornos y portadas, se vende en la librería de don Ignacio Boix, gabinete literario y calle del Arrenal, casa de don Victoriano Hernando. Creemos esté para agotarse la primera edicion, apesar de haberse hecho una tirada de millares de ejemplares.

Los teatros empezarán á animarse sin necesidad de bailes pantomímicos: En el Principe se nos ofrecen comedias nuevas: en la Cruz no escasean los originales, y en el Circo tenemos por fin el Marino Faliero, por tanto tiempo deseado. El desempeño de esta ópera está á cargo de la señora Barilli (Elena) Sinico (Fernando) Anconi (Marino) Olivieri (Israele) Becerra (Steno).

Nuestros corresponsales de las provincias nada de particular nos comunican respecto á novedades teatrales. La compañía de ópera de Zaragoza obtiene muy buenos resultados. Los alcides árabes han trabajado en el coliseo de aquella ciudad, habiendo agradado extraordinariamente sus sorprendentes ejercicios.

Los periodistas nos hallamos reducidos á un estrecho círculo para los gozes, mientras es inconmensurable el terreno de los sinsabores; pero una de las mayores plagas que nos asedian es la de los comunicados, que officiosos suscritores nos dirijen con observaciones y consejos, que solo redundan en beneficio del comunicante. Cada cual aplica el ascua á su sardina: unos nos piden mucha parte oficial en su seccion correspondiente: otros solicitan que la suprimamos como innecesaria: quien está por láminas grandes; quien por reducidas viñetas: para aquel los tipos son demasiado gruesos; para estotro la fundición es muy diminuta; y media docena de personas, metidas á redentores nos sacrifican á cartas por el correo y nos harian dudar á veces acerca de la bondad de nuestro periódico, si el progresivo aumento de suscripciones no nos convenciera de lo contrario. Desearíamos complacer á todo el mundo; pero pues esto no es posible, suplicamos á los descontentadizos, que ya que hayamos de aguantar su crítica nos dispensen de los gastos de correo, y ó bien nos envíen sus gratas comunicaciones por medio de los repartidores, ó francas de portes, como se acostumbra entre personas de buena educacion.—No queremos privar á

TEATROS.

- Jacinta. Sra. Sierra.
Conde. Sr. Romea. (D. J.)
Don Alvaro. . . . Sr. Romea. (D. F.)
Don Tadeo. . . . Sr. Fabiani.
Juez. . . . . Sr. Perez.
Don Claudio. . . . Sr. Garcia.
Don Placido. . . . Sr. Silvostrí.
Tomás. . . . . Sr. Martinez.
Un Alguacil. . . . Sr. Sanchez.
Bolerías á ocho.
Terminará el espectáculo con la muy divertida comedia, en un acto, titulada

LA FAMILIA IMPROVISADA.

NOTA. Tambien se prepara para ejecutarse á beneficio del primer actor don Antonio de Guzman, la comedia nueva, original, en cinco actos y en verso, titulada: El español en Venecia ó la cabeza En cantada.

CIRCO.

A las siete y media de la noche. Se pondrá en escena la grande ópera en

nuestros lectores de algunos párrafos de la carta que hemos recibido últimamente, y que estan asi concebidos:

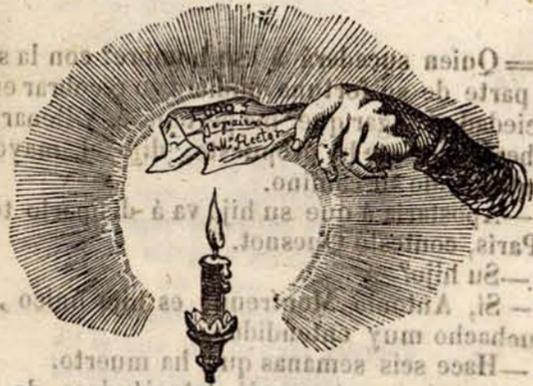
«Señores míos: vds. no han hecho caso de mí, segundo comunicado, y han hecho muy bien, como que está en su derecho hacer aquello que mejor los cuadre; pero sin embargo) dirijo á vds. el tercero (el hombre no es posma! para preguntarles porque han dejado de continuar el episodio histórico del siglo XIV, que desde el dia 9 en que dejó al señor Pero Calvillo despertándose á los latigazos del señor Cañete, que acompañando al verdugo fue á visitarlo, no sabemos en que ha parado, y no tiene gracia maldita interpolar unas historietas con otras, sino es concluidas unas, seguir despues las que á vds. sele antojen. De este modo me quejo á vds. amistosamente, asi como tambien de no haber condescendido con mi súplica de poner el precio del pan á continuacion del del trigo, que todo se reduce á aumentar un rengloncito

Pan de 9 á 10 cuartos.

»Pues aunque vds. lo crean una simpleza no lo es, porque hay criados tan sisadores, que cuando se les antoja dicen se ha subido el pan ó el aceite y hacen asi burla de sus amos, especialmente si son personas ya ancianas y que saben poco ó nada de sus casas.

«Las caballerías siguen atropellando á todos, todos los dias.»

En esto último tiene sobrada razon el Señor Positivo, que firma la comunicacion que antecede, y trasladamos sus últimas líneas á la autoridad local, para que si lo tiene á bien nos libre de que los borricos trotones y caballerías mayores nos acosen hasta por medio de las aceras.



EFEMERIDES.

20 de enero. — El rey don Carlos IV, abuelo de nuestra reina doña Isabel II, murió en Nápoles en 1819. Su historia está demasiado reciente para ocuparnos de sucesos que andan en la memoria de todos. Rey pacífico é indolente, abdicó en su hijo don Fernando para evitar mayores desgracias, y aun cuando no puedan decirse de él grandes virtudes, en su reinado no se cometieron tampoco grandes crímenes. Su favorito el príncipe de la Paz, no hizo derramar sangre para afirmarse en un poder que le fué continuamente disputado. Carlos nació en Nápoles el 12 de noviembre de 1748.

tres actos del célebre maestro Donizzotti, cuyo titulo es

MARINO FALIERO,

PERSONAJES. ACTORES.

- Marino Faliero. . . Sr. Anconi.
Israele. . . . . Sr. Olivieri.
Fernando. . . . . Sr. Sinico.
Steno. . . . . Sr. Becerra.
Leoni. . . . . Sr. Castellanos.
Elena. . . . . Sra. Barilli.
Irene. . . . . Sra. Chelva.
Coristas de ambos sexos.

y en la que tendra el honor de presentarse por primera vez en esteteatro doña Catalina Barilli, Prima donna

Don José Olivieri uno de los tenores de la compañía, en obsequio de la empresa desempeñará el papel de Israele aun que no es de su cuerda.